

# Brillantísima conferencia de don Gregorio Marañón Moya

Anoche se celebró en el Ateneo la clausura del ciclo de conferencias organizada por la Peña "Afición Vallisoletana", y que como se sabe, han sido patrocinados por la delegación provincial del Ministerio de Información y Turismo, corriendo a cargo esta última de tan relevante personalidad como don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica y presidente de la junta rectora de la Federación Internacional de Asociaciones Taurinas.

El prestigio del conferenciante, hizo que se llenase hasta rebosar el salón, siendo numerosas las personas que hubieron de permanecer en los pasillos.

Asistieron el delegado provincial de la delegación antes citada, señor De Santiago y Juárez; los periodistas madrileños Antonio de Obregón y Marino Gómez Santos del diario "A. B. C."; Victoriano Fernández Asís, de T. V.; Jesús Vasallo, y el actor cinematográfico Antonio Vilar y críticos taurinos locales.

El presidente del Ateneo, señor Candau, pronunció breves y atinadas frases de presentación y de felicitación a la Peña "Afición Vallisoletana". Fue muy aplaudido.

El señor Marañón comenzó diciendo que pensaba hacer un estudio general sobre el significado de la fiesta, pero que se ha decidido en favor de la amenidad.

Su padre, gran aficionado —como todos sabemos—, escribió tan sólo un prólogo al libro de don Miguel Ros, publicado por la editorial «Taurus», y otro a la obra "Ritos y juegos del toro", del profesor Alvarez Miranda, recientemente fallecido.

Tras citar una larga serie de autores españoles y extranjeros que han concedido a nuestra Fiesta Nacional la importancia requerida, señala que, asimismo, el filósofo Nietzsche, en su "Estudio sobre Séneca" también se refiere a ella.

No escribió su progenitor, por falta material de tiempo. Y sólo un artículo publicado en

"La Nación" de Buenos Aires, el año 1949, del cual dio lectura a un fragmento. Se refiere a la correspondencia sobre temas taurinos cuando era niño, cruzaba con Mariano Serrano.

Tras afirmar que si Belmonte revolucionó el toreo, acortando los terrenos, también los acortó en el aspecto social. Tras citar una autorizada opinión de Agustín de Foxá, promete que algún día publicará cartas de su padre, con el preciso gracejo relatar diversas anécdotas, una de ellas referente a la opinión de "Cagancho" sobre Domingo Ortega, y otra sobre la opinión que le mereció una corrida de toros a un moro de Xauen, que era su asistente, cuando el disertante, como alférez provisional se hallaba en el frente de Madrid.

Señala la amistad de su padre con varios diestros, entre ellos "Machaquito" y Rafael "El Gallo", apostillando este aspecto con chispeantes sucedidos. Ratifica esta amistad con los diestros Antonio Ordóñez, Antonio Bienvenida y Julio Aparicio, que este año se retirará de los ruedos.

En una evocación acertadísima describe la estancia de su padre en su cigarral de Toledo; después de la tradicional corrida del Corpus. Alude a la definición de la fiesta dada por García Lorca a "Papini".

Elogia al ministro de Información y Turismo por las medidas conducentes a explicar al mundo la trascendencia de la fiesta, y alude, también, a la importancia y significación de la Federación Internacional de Asociaciones Taurinas.

Termina refiriéndose a la obra de Jean Cocteau, que dedicó a Luis Miguel Dominguín, y que su padre guardaba con cariñosa dedicatoria, y recordando unas frases del mismo henchidas de amor a España.

La brillante disertación del señor Marañón Moya, seguida con el máximo interés, fue acogida con una clamorosa ovación, recibiendo después muchas felicitaciones.